

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
31 de julio de 2000
Español
Original: árabe

Carta de fecha 30 de julio de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle una carta de fecha 27 de julio de 2000 que le dirige el Sr. Mohammed Said Al-Sahaf, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, en la que le señala a la atención la reciente decisión de Turquía de renovar el mandato de la denominada “Operación Vigilancia del Norte” en territorio turco y las consecuencias que tiene esa decisión para que continúe la agresión estadounidense y británica en las zonas de exclusión de vuelos impuestas ilegalmente al Iraq, así como para realzar el poder de los partidos kurdos colaboracionistas en el norte del Iraq, y para que las fuerzas turcas continúen sus violaciones constantes del territorio iraquí. El Ministro le pide que intervenga ante el Gobierno turco con miras a detener su agresión contra el Iraq y asegurar el respeto de las normas del derecho internacional y de la soberanía del Iraq.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Saeed H. **Hasan**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 30 de julio de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Como continuación de mi carta de fecha 20 de julio de 2000 (S/2000/735), anexo), tengo el honor de referirme a la reciente decisión de la Gran Asamblea Nacional de Turquía, que actuó a recomendación del Gobierno, de renovar el mandato de la denominada "Operación Vigilancia del Norte" en territorio turco por un nuevo período de seis meses, a partir del 30 de junio de 2000. Ello significará inevitablemente que las fuerzas implicadas en esa operación continuarán perpetrando su agresión diaria contra el Iraq, y que se reforzará el poder de los partidos kurdos colaboracionistas en el norte del Iraq, cuyo objetivo es provocar problemas internos en ambos lados de la frontera entre el Iraq y Turquía.

La actitud de Turquía ha contribuido en gran medida a poner en peligro la seguridad y la soberanía del Iraq, al permitir a la aviación estadounidense y británica utilizar su territorio como base para lanzar desde allí incursiones aéreas contra ciudades y aldeas del norte, incursiones que han causado pérdidas en gran escala, tanto materiales como de vidas humanas. Como ejemplo, desearía indicar que durante los últimos seis meses, el período por el que recientemente se renovó el mandato de las fuerzas para permanecer en territorio turco, el número total de incursiones aéreas armadas realizadas por la aviación estadounidense y británica en la zona ascendió a 1.410. Durante estas incursiones, los aviones bombardearon aldeas, ciudades e instalaciones civiles en el norte del Iraq y causaron un gran número de muertos y heridos entre la población civil, incluidos niños, ancianos y mujeres.

El ámbito de estos actos de agresión no se ha limitado únicamente a este aspecto destructivo, sino que se ha comenzado a dar expresión a un odio hondamente arraigado contra el Iraq, y a mostrar insistentemente un deseo de destruir la infraestructura del país y socavar su base económica. Durante el período de que se trata, los aviones mencionados arrojaron 26 bengalas térmicas con intención de destruir los cultivos, especialmente en la estación de la cosecha. La renovación del mandato por otros seis meses, por consiguiente, significa que habrá más incursiones, más violaciones y más ultrajes por parte de los Estados Unidos y del Reino Unido.

La continua agresión, perpetrada diariamente contra el Iraq por la aviación estadounidense y británica, está sincronizada con la violación de la soberanía del Iraq por las fuerzas turcas y con sus numerosas incursiones en las aldeas del norte del Iraq con el pretexto de perseguir a elementos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, incursiones que han provocado un gran número de muertos y heridos entre la población civil inocente.

La penetración de fuerzas turcas en el norte del Iraq constituye una parte integrante del plan dirigido contra el Iraq por los Estados Unidos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, cuyo objetivo es socavar la soberanía y la integridad territorial del país y tiene por finalidad la destrucción sistemática y deliberada de vidas, infraestructuras e instalaciones civiles iraquíes, y estos países han convertido las medidas adoptadas para imponer las zonas de exclusión de vuelos como instrumento apropiado para el logro de sus objetivos hostiles contra el Iraq.

El Gobierno de la República del Iraq rechaza categóricamente las dos denominadas zonas de exclusión de vuelo, que fueron impuestas mediante decisión unilateral de los Estados Unidos de América y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda

del Norte y carecen de base legal. El Iraq rechaza todas las consecuencias de esta decisión ilegal y, en particular, las excusas y pretextos vanos aducidos por estos países en un intento de justificar su agresión militar contra nuestro país.

El Gobierno del Iraq considera que el Gobierno turco es plenamente responsable por el apoyo que proporciona a los agresores, al permitir a la aviación estadounidense y británica despegar de su territorio para atacar objetivos en el Iraq, y por los actos que comete en perjuicio de la seguridad y la soberanía del Iraq. De conformidad con los principios del derecho internacional se reserva plenamente su derecho a pedir una indemnización por las pérdidas resultantes de estas acciones.

El Gobierno del Iraq, a la vez que condena estos injustificados actos de agresión, le pide que intervenga ante el Gobierno turco, a fin de que ponga fin a su agresión y respete las normas del derecho internacional y la soberanía del Iraq.

(Firmado) Mohammed Said **Al-Sahaf**
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República del Iraq
